



Ámbitos

ISSN: 1139-1979

ambitoscomunicacion@us.es

Universidad de Sevilla

España

López García, Xosé; Neira Cruz, Xosé A.
Los medios locales ante los desafíos de la red
Ámbitos, núm. 4, enero-junio, 2000, pp. 101-112
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800407>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los medios locales ante los desafíos de la red

Dr. Xosé López García
Prof. Xosé A. Neira Cruz
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad de Santiago de Compostela

En los nuevos escenarios de la comunicación que surgen de la mano de los procesos de mundialización, los diarios locales se han visto obligados a cambiar de estrategias y a adaptarse a una dimensión que ofrece la red como un nuevo ámbito de actuación. Al mismo tiempo, las lenguas y las culturas y lenguas minoritarias han encontrado razones para la esperanza, pero también un reto que exige una transformación que exige la puesta al día de sus métodos y canales de difusión. En el presente artículo analizamos estos aspectos, ofreciendo ejemplos de medios electrónicos creados desde Galicia y en gallego. Asimismo, nos detenemos en las nuevas formas de lectura practicadas en la red y reflexionamos sobre los efectos de la reconversión digital en la cuestión de la credibilidad.

1. Los medios tradicionales en los nuevos escenarios de la comunicación

La masiva presencia de diarios locales en la red evidencia un cambio en la estrategia de las empresas que actuán en los mercados locales. Sin embargo, parece indicar que la mundialización aconseja la intervención en los medios y la creación de nuevos escenarios de la comunicación. Y, ante estos procesos, parece querer quedarse atrás. En pocos años, los diarios en papel no sólo apropiaron la red para la elaboración y planificación de sus contenidos, sino que prepararon productos interactivos para aprovechar todas las posibilidades que ofrecen las tecnologías actuales. Ese es el reto que también asumen con convicción las iniciativas locales de comunicación de los países con lenguas minorizadas y con cultura propia.

Así pues, son muy pocos los que asumen el riesgo de no experimentar con la producción de contenidos para la red. El objetivo reside en ofrecer productos que respondan a las necesidades de los lectores y a las demandas de los mercados.

Los diarios estuvieron desde el primer momento en la red con el convencimiento de que tenían un papel importante en la era de las autopistas de la información (José Fernández Beaumont, 1996). En esta nueva etapa entraron con decisión, sin un estudio previo del nuevo camino que debían emprender; sabían, eso sí, que previsiblemente serían necesarias profundas transformaciones en su concepción tradicional y en su oficio para la edición en papel, así como cambios radicales en la edición electrónica.

Este planteamiento general, escuchado en la mayoría de los foros en los que se daban cita editores o profesionales, tardó en asumirse como un desafío, porque hizo que muchos diarios apenas adoptasen decisiones estratégicas ante el cambio que se anunciable. Asumieron que las nuevas tecnologías y los nuevos servicios que provocaban un replanteamiento profundo de la prensa tradicional, pero en cambio, generaron demasiada confusión a la hora de fijar un trayecto claro para acometer el proyecto para los nuevos tiempos. Esos puntos oscuros no sólo afectaron a los diarios, sino a la sociedad en general. Hubo incluso quienes pretendieron hacer creer que las nuevas tecnologías eran capaces de resolverse los problemas de todos. Otros, los más sensatos, pronto advirtieron que las nuevas tecnologías y la información no nos liberan de reflexionar sobre los viejos problemas sociales: emancipación, de libertad, de autonomía y de solidaridad (Imanol Zuberoa, 1996). Y hoy son muchos los que afirman que el problema no es el ordenador, la digitalización, sino sus usos sociales y al servicio de quienes se ponen. No se duda de que si queremos un modelo de sociedad en el que circule información de calidad hay que articular los mecanismos para que sea así, lo que no quiere decir acabar con el actual modelo, sino mejorarlo.

2. Nuevas formas de lectura en la red

Como ya hemos tenido ocasión de afirmar⁽¹⁾, asistimos en este epílogo a la historia del siglo y prólogo de nuevo milenio a lo que se ha dado en llamar la tercera revolución de la lectura realizada desde la Edad Media (Cavallo y Chartier, 1995)⁽²⁾, la cual no es otra cosa que la práctica cada vez más generalizada de leer textos sobre una pantalla en lugar de hacerlo sobre un papel. Esta práctica está estrechamente relacionada con la difusión de la transmisión electrónica de textos y, por lo tanto, con la aparición, divulgación y popularización del uso de Internet como herramienta de consulta y de comunicación.

Dr. Xosé López García y Prof. Xosé Neira Cruz

Según afirman Cavallo y Chartier, “la nueva representación del mundo modifica, en primer lugar, la noción de contexto, sustituyendo a la continuidad física entre textos presentes en un único objeto (libro, revista o periódico) por una posición y distribución dentro de arquitecturas lógicas -las que gobiernan las relaciones entre los datos, los ficheros electrónicos, los directorios y las palabras-clave que hacen posible el acceso a la información”⁽³⁾. Otros aspectos no menos importantes que operan en la realización de esta tercera revolución de la lectura son la alteración de la materialidad de las obras escritas, las nuevas formas de seguimiento y de lectura del texto (que conectan al nuevo lector “de pantallas” con el que, en la antigüedad, se veía obligado a leer volúmenes, es decir, rollos de texto continuos), la reorganización de las técnicas de escritura (tendentes ahora a una mayor economía de recursos que está dando lugar, por otra parte, a la creación de una estilística en continua renovación), la anulación de la distinción entre lugar, texto y lugar del lector (haciendo cada vez más posible el sueño utópico de una biblioteca universal) y la incorporación de conceptos como hipertextualidad, interactividad, responsables, en buena medida, de que los aspectos previamente citados sean posibles.

Otra serie de alteraciones vinculadas a la nueva forma de entender, producir y acceder al texto tienen que ver con los conceptos que perfilan jurídicamente la actividad vinculada con la creación literaria y periodística y, en definitiva, la escritura, como es el caso del control y ejercicio de la propiedad intelectual sobre los textos puestos en la red, los derechos de autor que puedan derivar del autor a los mismos y, en definitiva, todas las garantías y obligaciones vinculadas al establecimiento de un copyright.

En esta panorámica de los cambios que se van a operar en el ámbito de la creación y lectura de textos, no hay que olvidar tampoco principios normativos vinculados al depósito legal o a la biblioteca nacional; o preceptos bibliográficos que tienen que ver con la catalogación, la descripción o la clasificación bibliográfica, de tanta importancia ya sólo para la recuperación de los textos. Lo tanto, de la información que éstos contienen. Las derivaciones de este entorno de pequeños problemas sin solucionar, o de -en apariencia- diminutas limitaciones, todavía sin definir, y sus consecuencias futuras, son aspectos que deberían prestarles atención y que, de hecho, ya han convertido a Internet y los nuevos métodos de lectura en un terreno de experimentación y de desarrollo de las tecnologías de la información.

3. Local y global: conceptos redimensionados

Junto a la nueva contigüidad o nueva interrelación entre los textos, se produce el acercamiento entre culturas hasta hace poco distantes y en absoluto conocidas. La fusión de contenidos, la creación de nuevos modelos culturales y, en definitiva, la globalización de la cultura y del saber, con lo que se gana en universalidad y se pierde en identidad. Sin embargo, es bien cierto que las nuevas tecnologías no sólo están permitiendo la globalización; al mismo tiempo, están permitiendo la multiplicación de los espacios locales de comunicación⁽⁴⁾. Esta imbricación entre lo global y lo local se está revelando como característica básica de la nueva cultura resultante de la convergencia de las telecomunicaciones, la informática y las industrias de contenidos. De esta forma, y frente a la visión -tantas veces eurofílica y eurocentrista- que augura la desaparición de lo autóctono, peculiar o identitario, cada vez mayor penetración de lo foráneo (habría que hablar, mejor, de "lo homogéneo" o de "lo global") también se está dando el proceso por el cual cada vez son más las iniciativas de cultura y comunicación nacidas en y para un público local, las cuales, gracias a las posibilidades de mundialización e inmediatez que ofrecen los nuevos medios, llegan al mismo tiempo a su destinatario natural -situado a cientos de metros de distancia- y a su destinatario potencial -el cual también se encuentra a miles de escasos metros por el tejido de la red pero a miles de kilómetros de lejanía geográfica y cultural.

Así lo estamos constatando en Galicia, por ejemplo, con las emisiones por satélite o a través de Internet, de Televisión de Galicia o de la Radio Galega, entre otras, las cuales, al tiempo que nos permiten el reencuentro con la Galicia de la diáspora -tantos miles de emigrantes y descendientes de emigrantes dispersos por el mundo-, están permitiendo que nuestra lengua, cultura e identidad formen parte también de ese universo global.

4. Gaceta Dixital y Gaceta de Galicia: dos formas de hacer periodismo en la red y desde Galicia

En 1996 se ponía en marcha el proyecto de Gaceta Dixital, una experiencia novedosa en Galicia ideada, diseñada y elaborada por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Santiago de Compostela y el Centro de Supercomputación de Galicia (CESGA). Se trata -como ya hemos tenido ocasión de recordar- de una iniciativa pionera en el campo de la periodística en la red, que ha servido de modelo para numerosas publicaciones en la red en Galicia y en el resto de España.

Dr. Xosé López García y Prof. Xosé Neira Cruz

forma práctica las ventajas de una publicación electrónica frente a la convencional y, finalmente, le enseña paso a paso a realizar su propia página con ejercicios prácticos que ilustran cada fase del aprendizaje. Gaceta Dixital destaca no sólo por su concepción novedosa sino también por su atractivo visual y por intentar desarrollar al máximo -por su afán didáctico- todas las posibilidades que puede llegar a ofrecer un texto colocado en la red. Gaceta Dixital fue galardonada en 1998 con el primer premio Coca-Cola-Galicia para proyectos innovadores en el ámbito de la comunicación.

Continuando la filosofía de Gaceta Dixital, y también elaborado por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Santiago de Compostela en colaboración con el Centro de Supercomputación de Galicia (CESGA), en octubre de 1998 se pone el marcha el proyecto Gaceta de Galicia, publicación electrónica trilingüe (redactada en gallego, castellano e inglés) que pretende convertirse en una revista de servicios que siga muy de cerca el desarrollo del Xacobeo de 1999 y que, por lo tanto, sirva de guía permanentemente actualizada sobre los alojamientos, restaurantes, rutas de ocio, transportes, manifestaciones culturales y gastronómicas, etc., que tengan lugar en las cuatro provincias gallegas a lo largo de todo el año. Estructurada en secciones cercanas a los ámbitos de la sociedad y cultura, Gaceta de Galicia sobresale por la utilización de una lírica diseño que destaca por su frescura, elegancia y sobriedad. Por otra parte, y a través de una desarrollada red de enlaces o links, Gaceta de Galicia remite a la página web totalidad de las webs gallegas relacionadas con el turismo, el arte, la historia, la gastronomía, la naturaleza, el espectáculo, la cultura o la sociedad.

Tanto en el caso de Gaceta Dixital como en el de Gaceta de Galicia encontramos ante iniciativas de periodismo electrónico tuteladas por profesionales de la enseñanza universitaria en el área de Comunicación. Por otra parte, la actualización de los contenidos de ambas publicaciones corre a cargo de profesionales con conocimientos y experiencia de trabajo en el ámbito de Internet, lo que permite una mediación en la confección de las distintas secciones y textos. Es que el concepto de credibilidad se mantiene vigente a ojos del lector con un sentido de exigencia y responsabilidad propio de los llamados medios de comunicación "serios" o fiables. Por supuesto, la salvaguarda de estos aspectos -en la línea, por otra parte, de las garantías que presidían y presiden la realización de pro-

tico electrónico (a su vez convertido en receptor) y el receptor de la publicación (ahora con plenas posibilidades de ejercer de emisor). De esta forma, un lector impreso está haciendo realidad el feedback con una frecuencia y amplitud superiores a los permitidos por los medios audiovisuales que inauguran la entrada en directo de la voz de la audiencia.

5. La cuestión de la credibilidad

Si bien en un primer momento, los periodistas consideramos las posibilidades que ofrecía Internet con cierta distancia no exenta de desconfianza, la tecnología digital y su repercusión en el ámbito de la información es hoy una realidad innegable que, por otra parte, está reportando magníficas ventajas en la renovación y mejora de los sistemas de producción y en la difusión misma de los contenidos periodísticos. En este nuevo escenario de corte digital, el profesional de la información está obligado a dotarse de una buena preparación tecnológica que permita responder al nuevo perfil de periodista que solicitan los medios económicos, preparación que, por otra parte, impide la invasión de técnicos sin suficiente formación teórica y práctica para abordar la elaboración de informaciones. Con todo, es bien cierto -y debe ser subrayado precisamente en la lista de los puntos que conviene corregir- que los responsables de los medios de comunicación, en general, han tardado en valorar la importancia de las redes y la necesidad de hacerse presentes en las mismas desarrollando todas las posibilidades que ofrecen; en este sentido, no olvidemos que para muchos periódicos y revistas finalmente se han decidido a abrir una web en Internet, esta presencia sigue siendo meramente testimonial, a través de una página que alberga cabeceras y contenidos informativos mínimos que apenas sobrepasan la dimensión de "escaparate" del medio.

En todo caso, la corrección de estos puntos de vista es ya un hecho que viene precisamente de la mano de las nuevas generaciones de periodistas, jóvenes licenciados que han estado en contacto con Internet desde los primeros momentos de la red y que, cada vez en más casos, han incorporado las fuentes digitales en sus rutinas profesionales. En este sentido, la transformación de los planes de carrera dentro de las facultades de Ciencias de la Información -con el consiguiente acercamiento y profundización en todos los aspectos vinculados al desarrollo de

Dr. Xosé López García y Prof. Xosé Neira Cruz

que, en el nuevo ágora de las redes, cualquiera podía “colocar” su versión de los hechos: tanto los muy avezados, aguerridos y curtidos en la elaboración a conciencia de textos informativos, como los recién llegados, grupo éste en el que no incluimos precisamente a los más jóvenes, sino a los menos preparados y expertos en el cumplimiento de las obligaciones y responsabilidades inherentes a su rol de informador.

Por otra parte, el “caos” propio de los nuevos canales -con una superficie de información tal de información que, a la postre, se convierte -precisamente por su exceso- en desinformación- ha re conducido los análisis sobre las posibilidades de la comunicación a la necesidad de una exigencia primera e ineludible: la de presentar unos contenidos informativos veraces, rigurosamente construidos y de calidad.

A partir de esta conclusión, el futuro se presenta con una cara distinta a la que no cabe más remedio que ser moderadamente optimistas. Y es que, tras el desconcierto inicial que sigue al nacimiento de nuevos medios de comunicación, se sucedió esto mismo, tengámoslo presente, con la aparición de la radio y la televisión, etapas en las que también se oyó a hablar del “todo vale”-que necesariamente el tiempo de la reflexión sobre la necesidad de la presencia de mediadores profesionales. Mediadores que, en el caso de Internet, tendrán que responder -como ya indicábamos- a un nuevo perfil en el cual lo más importante será la capacidad de vislumbrar y valorar las posibilidades de la red, así como la versatilidad para combinar las formas más tradicionales de comunicar/introducir información con las que imponen los nuevos lenguajes.

En definitiva, la realidad que llega de la mano de Internet está dibujando niveles de actuación claramente diferenciados : la utilización de la red para cambios comerciales y de información, ofertas de contenidos diversos y de calidad, y la existencia de medios informativos en la red -tanto los que nacieron para “navegantes” como aquéllos que compaginan la edición en papel con la edición digital- que ofrezcan una información creíble detrás de la cual la presencia del periodista sea incuestionable y, lo que es más importante, garantía misma de la credibilidad.

6. La innovación necesaria

Las empresas que llevan muchos años editando medios impresos han de

El nuevo escenario comunicacional aparece como el motor de buena parte de los cambios que se avecinan. Las transformaciones registradas y anuncianadas en el campo de las tecnologías de la información y la comunicación en las últimas décadas del siglo XX han penetrado el consciente colectivo con la intensidad de que nos encontramos ante una revolución de nuevo cuño, cuya configuración nos situará en un nuevo mundo coincidiendo con el estreno de numerosas metáforas logradas o fantasías de futuro. De ahí que muchas empresas se encuentren buscando más problemas de los previstos a la hora de colocar su éxito un producto en la red.

Es en este contexto en el que conviene situar buena parte de los fracasos y de las desilusiones de algunos grandes diarios que han sido incapaces de implantarse en el ámbito digital. En muchos casos, su oferta se ha perdido en el magullo de la confusión que preside el volumen de información que todos los días circula por las llamadas autopistas de la comunicación. El esfuerzo que han hecho, casi siempre en muy poco tiempo y con importante desembolso de dinero, no se ha visto recompensado ni económica ni profesionalmente. Esta situación ha dado lugar a la conjunción de las críticas de empresarios y profesionales de la información. Pero han sido precisamente estas experiencias las que también han encendido la luz de alarma en relación a lo que muchos medios de comunicación han puesto en la red en esta primera fase. Se puede decir sin temor a errar que su objetivo ha sido limitado, en realidad, al hecho de estar presentes, sin verdadera o evidente ocupación por preparar profesionales versátiles y, por otra parte, capaces de estudiar y analizar las posibilidades del nuevo medio. Es cierto que últimamente se están dando pasos para corregir ese planteamiento errado a fin de dar paso a que reorienten los sistemas de producción de información. Esta nueva apuesta consiste en convertir las redacciones de la red en centro de centros de producción para la turbina informativa (Mario Tascón, 1999). De esta manera se busca aumentar el número de ensayos y aprovechar al máximo -por lo tanto obteniendo al mismo tiempo la máxima rentabilidad- los resultados de los observatorios de información multimedia.

7. Momento de cambios radicales

Dr. Xosé López García y Prof. Xosé Neira Cruz

cambiará nuestras vidas, los editores y los periodistas desean ofrecer productos que ilusionen y consigan fidelizar audiencias.

Es en este contexto en el que hay que situar el fomento de la creatividad que tiene como consecuencia la aparición de formatos y contenidos más originales. El fomento de la preparación de los periodistas que se encargarán de difundir historias a través de nuevos canales y, por lo tanto, ensayando nuevas narrativas y formas de contar. Estos periodistas, que sólo en muy contados casos apenas han trabajado en una redacción que edita medios tradicionales, en soporte impreso o audiovisual, saben ahora que preparar contenidos para los nuevos medios equivale a elaborar contenidos que combinen precisión, rigor, amenidad, pluralidad, riqueza y personalización de la información, interactividad, diversidad de oferta lingüística y la capacidad de oferta “a la carta” para el lector y en todo momento fácil acceso.

Aunque no es lo mismo predicar sobre edición electrónica que implementarla, parece que ha llegado la hora en que los periodistas tomen Internet y ofrecer productos que demuestren la capacidad de aprovechar las nuevas herramientas para realizar productos sorprendentes. El camino ya está abierto y por él caminan los miles de periodistas digitales que han surgido prácticamente de la nada gracias a las posibilidades que ofrecen las redes para la comunicación interactiva (ver Angel Fernández Hermana, 1996). A éstos se suman los que en los últimos años se han formado en las Facultades de Ciencias de la Información del País Vasco que ya han incorporado a sus planes de estudio las disciplinas vinculadas a la comunicación digital; o los que han ampliado su formación en universidades extranjeras, de forma destacada en las de Estados Unidos.

Estas nuevas líneas de trabajo apuntan un cambio radical no sólo en los grandes diarios que apuestan por las ediciones electrónicas, sino en los locales, que han cambiado su estrategia. La nueva orientación de los locales incluye la creación de equipos de innovación, fomento de la interactividad, atención a lo próximo -es decir, lo local-, apoyo a la creatividad -que podría entenderse por el talento- y apuesta por la proyección exterior, no sólo en la presencia en la red, sino con la creación de productos en red que innovan.

El gran desafío de los diarios en papel, en esta apuesta por lo local y lo global, reside en no quedar atrapados en la red (Jany Lesseur, 1999). Y es que

8. Conclusiones en forma de decálogo para los nuevos tiempos de la comunicación

Para concluir esta aproximación a los desafíos y exigencias que afrontar los medios locales en el nuevo ámbito de la comunicación electrónica, aquí algunos aspectos que, a modo de decálogo del profesional para los nuevos tiempos que ya vivimos, pueden dibujar el panorama del periodismo a futuro:

- a) La red de redes supone una verdadera revolución en el comercio, las relaciones entre las personas, la cultura y el periodismo. En periodismo podemos decir, en general, en la vida del ser humano del nuevo siglo, nada volverá a ser como antes de la popularización de Internet. Por los puntos relacionados directamente con esta realidad, debemos considerar el hecho de que la planificación de las nuevas redes de comunicación condicionando el desarrollo económico y que, por consiguiente, es necesario prestar más atención a la puesta en marcha de políticas de comunicación realistas y adecuadas a los tiempos actuales.
- b) Las tecnologías actuales no sólo multiplican los espacios globales -cosmopolitas, pues, a la mundialización, a la globalización- sino que también multiplican los espacios locales, lo que conlleva la revitalización del interés por lo próximo, lo local. De este modo global y local se convierten en comunicaciones cada vez más interrelacionados que acaban cuajando en una nueva situación para la definición de la cual ya ha nacido el neologismo “glocal”. La relación sale reforzado lo local, que cada vez despierta más interés y audiencia con mayor audiencia.
- c) Las nuevas generaciones nacen con la mirada puesta en la red. El número de usuarios y de publicaciones que inician su edición electrónica se multiplica a diario. En relación con esto, se están dando nuevas formas de lectura y escritura que permiten hablar de una tercera revolución en el acceso a la información escrita.

Dr. Xosé López García y Prof. Xosé Neira Cruz

- e) Las empresas de comunicación no pueden olvidar que la base de su actividad es la información. Su exigencia primera debe ser la de ofrecer y garantizar el cumplimiento de una ética profesional que reduzca la credibilidad. Y la credibilidad debe ser la vía que lleve al crecimiento de las audiencias.
- f) Los nuevos medios deben combinar en sus contenidos rigor, amplitud, pluralidad, riqueza gráfica/visual, personalización de la información, interactividad, posibilidad de acceso fácil y diversidad de oferta lingüística. Los contenidos deberán abarcar un amplio abanico que se basará en la presentación de noticias, información de servicios, ocio, contenidos de entretenimiento, humanos y foros de discusión. No podemos llenar los nuevos medios con contenidos viejos. Por lo tanto, se impone la necesidad de manejar novedosas para contar de otra forma la actualidad.
- g) Los productos colocados en la red ganarán en originalidad en los próximos años. Este avance estará directamente relacionado con la consolidación de las iniciativas con una visión en, por y para la red.
- h) Los periodistas debemos prepararnos para saber informar en los nuevos medios. Será posible superar este reto a través de la educación continua, la cual también nos deberá preparar para el desarrollo de nuevos cometidos en el renovado escenario mediático con que entraremos en el siglo XXI.
- i) El éxito del futuro papel de los periodistas dependerá del fomento de la reflexión y la crítica. Como no se puede vivir sin consumir, y dentro del consumo hay que explicar el margen de los medios, hay que explicar el papel que cumplen dentro de la sociedad. Los periodistas deben preparar a los primeros niveles de la enseñanza, de forma que todos los destinatarios de la información conozcan las claves del funcionamiento de los medios, de modo que éstos se conviertan en piezas transparentes al servicio del desarrollo de la sociedad.
- j) No nos encontramos en el final de un trayecto, sino al inicio de la etapa de la transformación y desarrollo de las posibilidades de la red. Tenemos la obligación de rediseñar la profesión periodística en función de las transformaciones que se están produciendo en la sociedad.

Bibliografía

- CAL, Rosa (1993): “A prensa local”, en Informe da Comunicación en Galicia. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega
- CAVALLO, G. y CHARTIER, R. -comps.- (1995): *Storia della lettura nel mondo occidentale*. Roma-Bari: Editori Laterza
- FERNÁNDEZ PAZ, Agustín (1999): “Un mosaico necesario”, en Comunicación e Cultura en tiempos de redefinición. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega (en prensa)
- LEDO ANDIÓN, Margarita (1999): “Da loita de fronteiras ata a fronteira cultural”, en Comunicación e Cultura en tiempos de redefinición. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega (en prensa)
- LÓPEZ, Xosé et. al. (1997): *Internet na aula*. Santiago de Compostela: Edicións Lea
- LÓPEZ GARCÍA, X. (1998): “Estrategias locales en tiempos de globalización”, en *Comunicación y Cultura en tiempos de redefinición*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega (en prensa)
- LÓPEZ GARCÍA, Xosé (1999): “Medios locais do futuro e con futuro”, en *Actas do II Coloquio Brasil-Estado Español de Ciencias da Comunicación “Comunicación Audiovisual: investigación e formación universitaria”*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela
- NEIRA CRUZ, Xosé A. et al. (1999): “Estratexias dos medios locais galegos para a fin de século”, en *Actas do II Coloquio Brasil-Estado Español de Ciencias da Comunicación “Comunicación Audiovisual: investigación e formación universitaria”*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela
- NEIRA CRUZ, Xosé A. y LÓPEZ GARCÍA, Xosé (1999): “Cómo llenar las culturas minoritarias a la red. El caso gallego”, en *Actas del III Congreso Internacional “Cultura y Medios de Comunicación”* (Salamanca, 15-17 febrero de 1999) (en prensa)
- NEIRA CRUZ, Xosé A. y LÓPEZ GARCÍA, Xosé (1999): “Nuevas formas de lectura y credibilidad en la red”, en *Actas del I Congreso Internacional “Comunicación en la era digital”* (Barcelona, 24-25 de febrero de 1999) (en prensa)